

LA LUNA EN BOTELLA

1. SINOPSIS

Zeta tiene un mes para entregar la novela que le han encargado y cada día busca inspiración en la extraña clientela que frecuenta el Café Rossignol. Allí intima con Alicia, una guapa camarera que no quiere enamorarse; conoce a Pascal, dueño del local y artista de cabaret que espera nervioso la llegada de sus viejos amigos y amantes Irene y Kurt; o de parte con Don José, otro de los clientes habituales, que vive angustiado por una carta que no se atreve a abrir. Todos desean cambiar de vida. Ha llegado el momento de ser valientes, de intentar lo imposible. ¿Podrán meter la luna en una botella...?

2. FICHAS

Equipo artístico

Edu Soto (Zeta)
Bárbara Goenaga (Alicia)
Dominique Pinon (Pascal Rossignol)
Pep Jové (Don José)
Leigh Zimmerman (Irene)
Michael Jenn (Kurt)
Joan Dalmau (Profesor Kalina)
María Elena Flores (Margarita)
Usun Yoon (Michelle)
Javier Mejía (Editor)
Marina Herrero (Inés)
Verónica Pastrana (Emma)
y con la participación de
Federico Luppi (Rubén Cumplido)
Francisco Algora (Tomás)
Richard Collins-Moore (Isaac Klum)

Equipo técnico

Guión y Dirección: Grojo
Producción ejecutiva: Edmon Roch
Productores: Edmon Roch, Simón de Santiago
Dirección de Fotografía: Unax Mendia

Música: René Dupéré
Dirección artística: César Macarrón
Dirección de producción: Angélica Huete
Montaje: Adoración G. Elipe
Sonido: Wildtrack
Vestuario: Alfonso Salcedo
Maquillaje: Alexandra Pellicer
Reparto: Wildmanhall Casting (UK)
Efectos especiales: Raúl Romanillos
Efectos digitales: Félix Bergés

3. NOTA DEL DIRECTOR

NOTAS DESDE LA LUNA

No. No. No. Hay gente a quien le encanta decir que NO. Gente que se harta de oírlo. Y hay gente cuya vida se ha roto después de un NO.

LA LUNA EN BOTELLA es la historia de algunos de ellos, gente que sueña con cambiar de vida con utopías cotidianas, aquéllas que no pretenden necesariamente cambiar el mundo, sino la forma en que éste nos trata. A medida que la historia avanza, los personajes descubren que no todo es imposible y que siempre existe una segunda oportunidad; basta creer realmente en ello.

Han pasado casi seis años desde que en diciembre de 2001 empecé a escribir el guión de LA LUNA EN BOTELLA. En 6 años, ha cambiado el mundo, ha cambiado la gente, he cambiado yo. Era difícil que el proyecto no se viera afectado por el paso de los años. Pero, curiosamente, el espíritu original de la película se mantuvo ahí.

En estos seis años muchos fueron los NOES, y afortunados y bienvenidos los SÍES. Mucha gente pasó por el proyecto, muchos lo dieron todo por él, mientras otros afirmaban que era imposible meter la luna en botella. Pero fuimos tozudos, creímos en la utopía cósmica: el que intenta meter la luna en una botella es un valiente y no un loco. Y fuimos valientes. Y, un día, la luna entró en la botella.

Música, circo y cabaret en un cuento coral con actores españoles, franceses, argentinos, ingleses, estadounidenses, coreanos, suecos o chilenos, reunidos y mezclados en el Café Rossignol, un lugar con un encanto y una personalidad muy especiales, donde la música de René Dupéré juega el

papel de lengua universal. Podría estar en cualquier capital occidental de nuestros días. En el Café Rossignol, todo el mundo se junta en torno al piano, para reír, para llorar, para amar... ¡Debe ser una fiesta!

Si conseguimos contagiar la esperanza, la ilusión. Si hacemos olvidar lo establecido, lo que piensen o digan los demás. Si añadimos un punto de locura, rebeldía y transgresión... Acabaremos metiendo la luna dentro de esa botella.

GROJO

4. BIOGRAFÍA DEL DIRECTOR

LA LUNA EN LA BOTELLA es la ópera prima de Grojo (Madrid, 1971), realizador y guionista fogueado anteriormente en los cortos *Esa habitación del demonio* (incluido en las secciones oficiales de Fantasporto o Sitges, premiado en Cinema Jove), *El topo y el hada* (sección oficial de la BERLINALE en 1998, premiado en Odense, Palm Springs o Pyongyang) y, junto a Jorge Sánchez-Cabezudo, *La gotera* (nominado a los Premios Goya en 1997, premiado en Houston, Bruselas o Experimental Madrid). Además de sus trabajos en cine, Grojo lleva ocho años rodando spots con diversas productoras y agencias internacionales. Actualmente, acaba de terminar un nuevo cortometraje titulado *Otaku*.

5. PERSONAJES

Zeta

Un negro: o sea, alguien que escribe para otros. Acude al Café Rossignol en busca de inspiración, y se hace llamar Zeta porque todos los libros que escribe acaban con la letra “z”. No deja de soñar con el día en que publique un libro con su propia firma. En el Rossignol congenia especialmente con la camarera Alicia y persigue a un cliente llamado don José porque cree que esconde una historia que merece ser contada.

«Mi editor es mi amigo de toda la vida. Y en su editorial están contentos porque soy barato como el aire, rápido como las malas noticias, y silencioso como un Buda»

Lo que le dice Alicia:

«El náufrago eres tú. Un tipo solitario, perdido en su isla, y los barquitos son tus poemas: botes salvavidas que deberían sacarte de allí, pero que naufragan...»

Alicia

Camarera del Café Rossignol. Cordial con los clientes y amable con los más desfavorecidos. Hace tiempo estuvo a punto de casarse pero plantó al novio en el altar; desde entonces desconfía de los hombres más de lo que le gustaría. Le atrae Zeta y se preocupa por don José, la vidente Michelle o el mendigo Tomás.

*«Mis mejores amigas se casaron con el primero que les hizo un poco de caso.
Y ahora hay que verlas: todas amargadas».*

Lo que le dice una compañera:

«Alicia ya no quiere novios. Casi se casa con uno, pero era un cerdo».

Pascal Rossignol

Dueño del Café Rossignol. Es generoso y sentimental aunque también tiene su pronto si hace falta; es capaz de aceptar un simple dibujo como pago por una merienda, pero también puede echar de su local a todos sus clientes si un día no se encuentra de humor. Hace años, antes de montar el Café, Pascal era presentador de cabaret y trabajaba con una pareja de artistas, Irene y Kurt. Los tres formaban un triángulo muy peculiar.

«La tostada no la cobro. Se la cambio por un dibujo. Un dibujo, una tostada. Fácil»

Lo que le dice Irene:

«Ya es tarde, Pascal. No quiero hacerte daño...»

Don José

Cliente habitual del Café. Estos días anda más que preocupado y cabizbajo porque ha recibido una carta del Hospital; el médico quiere hablar con él y no espera buenas noticias. Todo el mundo en el Rossignol intenta animarlo mientras Zeta no deja de importunarle con absurdas preguntas sobre su vida.

«No me gustan los hospitales, profesor Kalina. Los muertos se pasean en pijama»

Lo que le dice Zeta:

«Mi abuelo vivió 40 años en la cama. Siempre tosiendo, peor que usted. Cada día parecía que iba a ser el último. Se murió a los 98, un día que salió a la calle y le cayó un tiesto en la cabeza».

Rubén Cumplido

Escritor de éxito, más respetado por su ingenio que por su estilo, que atraviesa una crisis de creatividad. Su editor decide recurrir a Zeta para que le escriba un libro que lo devuelva al mercado.

«¿Tú nunca has tenido una crisis de imaginación? No sé si me entiendes... Ese momento en el que necesitas una historia y eres incapaz de sacar nada»

Lo que le dice su editor:

«No te preocupes, que esto llega a su fin. Zeta nos va a sacar del aprieto».

Profesor Kalina

Otro asiduo parroquiano del Rossignol. De su pasado como investigador le queda la certeza de que el universo es de color beige y cierta afición a proponer acertijos y adivinanzas. Le preocupa la tristeza de don José y el estado de Michelle mientras se deja querer por la señora Margarita.

«Preparaba un proyecto revolucionario para analizar el color del universo, si pudiera ser visto desde lejos y en reposo. Me quitaron los fondos. Eso no sirve para nada, decían. ¿Qué nos importa el color del universo?»

Lo que le dice Margarita:

«Sus juegos son para niños, profesor. Para mí son imposibles».

Margarita

Una de las clientas de más edad del Café Rossignol. Le gusta regar la soledad con chorritos de coñac mientras espera que el profesor Kalina se decida a compartir con ella algo más que acertijos.

«Usted tampoco quiere subir, ¿verdad? No, no se preocupe. Nos encontraremos en el café y así, poco a poco, iremos consumiendo nuestras vidas»

Lo que le dice Alicia:

«En este Café nos levantamos pronto pero nos despertamos tarde...»

Tomás

Uno de los mendigos que vive al abrigo de la puerta de la Iglesia. Siempre lleva dos enormes bolsas a todas partes y le gusta recitar versos de teatro clásico. Tiene algo de filósofo. Cuando Pascal le ofrece una merienda a cambio de un dibujo, Tomás se afana con el lápiz; poco después aparecerá acompañado de otro mendigo que dibuja como Leonardo Da Vinci.

«Una utopía cósmica es querer meter la luna en una botella. Algo absurdo. No se puede meter la luna en botella. Y, sin embargo, el que lo pretende es un valiente y no un loco. La utopía cósmica es algo imposible... a lo que hacemos frente, y ¡ganamos!»

Lo que le dice don José:

«Llega un momento en el que nada puede ir a peor»

Irene

Artista de cabaret junto al pianista Kurt. Hace tiempo trabajaron con Pascal y los tres llegaron a desarrollar una relación muy especial, pero han perdido todo contacto. La pareja visita la ciudad por un motivo muy concreto y se reencuentran con su viejo amigo en el Café Rossignol.

«¡Estoy tan feliz! Los tres juntos, como hace años...»

Lo que le dice Pascal:

«Para verme a mí, no vendrías desde tan lejos...»

Kurt

Pareja artística y sentimental de Irene. Kurt es un anarquista que en los 80 organizaba atentados y manifestaciones contra el muro de Berlín. Ha sobrevivido a un tiroteo que lo tuvo al borde de la muerte. Se alegra de ver a su viejo amigo Pascal, pero también desconfía de los sentimientos que ese reencuentro pueda despertar en Irene.

«Lo más importante en el arte no son las manos, es el sacrificio...»

Lo que le dice don José:

«A mí me habría encantado tocar el piano, pero nunca tuve las manos adecuadas»

Michelle

Vidente oriental. Pascal le ha cedido mesa propia en el Rossignol con la condición de que sus clientes también consuman. Aunque está muy embarazada, fuma bastante, hasta el punto que los habituales del Café se preocupan por su estado.

«Veo que don José está perfectamente, y que no se va a morir»

Lo que le dice Pascal:

«No te preocupes. Estamos todos contigo, Michelle»

Isaac Klum

Escultor ególatra y snob pero lleno de dudas sobre la trascendencia de su trabajo. De forma totalmente inesperada, la instalación en la ciudad de una de sus obras, una estatua en forma de huevo, perturbará notablemente el tranquilo devenir del Café Rossignol.

«Es la metáfora de la sociedad contemporánea: el huevo es el mundo, y vivimos todos debajo de su frágil cáscara, siempre a punto de romperse»

Lo que dice del huevo una vieja indignada:

«¡Lo han puesto delante de mi balcón! ¡Me quita toda la luz!»

Editor

Hace casi tres años que emplea a Zeta como negro literario. Se aprovecha de la lealtad del joven escritor y alimenta su presunta amistad con la vaga promesa de que pronto le editará su propia novela, momento que nunca acaba de llegar.

«Frasas cortas, Zeta... Que esto es para todos los públicos. No lo compliques mucho»

Lo que le dice Zeta:

«Tengo miedo de acabar como Cumplido, acojonado por una página en blanco...»

Burro Étienne

Burro blanco que los zingáros se dejan olvidado en el Rossignol para desesperación de Pascal. El animal, lejos de molestarse por tal descuido, acaba totalmente integrado en la rutina del Café.

«El burro está mirando fijamente a un caballito de tío vivo que está al fondo del Café.
Se han hecho amigos o novios»

Lo que dice el Profesor Kalina:

«Este burro es una especie en extinción»

6. BIOFILMOGRAFÍAS ACTORES

EDU SOTO

La carrera de este versátil barcelonés arrancó con un casting televisivo de la productora El Terrat. En la misma prueba nació el personaje de Mario Olivetti que desarrollaría en *Una Altra Cosa*, programa presentado por Andreu Buenafuente en TV3. Cuando el show fichó por Antena 3, Eduard Soto vio como su popularidad crecía a nivel nacional gracias a personajes como el Neng o el Notario. LA LUNA EN BOTELLA fue su primer rodaje para la gran pantalla, al que han seguido *Chuecatown* o *Pactar con el gato*. El año que viene se estrenará como Mortadelo en la nueva película de los famosos detectives creados por Ibáñez.

BÁRBARA GOENAGA

Desde niña, esta donostiarra compaginó estudios y actuaciones; durante la década de los 90 ya había participado en cine y televisión, aunque se haría visible para público y crítica con la película *Mi Dulce* (2000). Desde entonces ha mantenido un constante ritmo de trabajo en películas como *El Regalo de Silvia* o *En Defensa Propia*, series de televisión como *El Grupo* o *Vientos de Agua* y obras teatrales como *Cara de Plata* o *Historia de una escalera*. Actualmente, tiene tres películas a punto de estreno (*Oviedo Express*, *Los Cronocrímenes* y *La Buena Nueva*).

DOMINIQUE PINON

El peculiar físico y la gran intuición para la comedia de este actor francés no han pasado desapercibidos para directores tan distintos como Ermanno Olmi (*La Leyenda del Santo Bebedor*), Javier Fesser (*La Gran Aventura de Mortadelo y Filemón*) o Claude Lelouch (*Roman de Gare*). Pero ha sido su intenso trabajo con Jean-Pierre Jeunet y Marc Caro el que le ha convertido en rostro referencial de cierta manera de hacer cine, desde *Delicatessen* hasta *Largo Domingo de Noviazgo*, pasando por *La Ciudad de los Niños Perdidos* o el exitazo que supuso *Amelie*. Entre sus cortometrajes figura *La gotera* de Grojo y Jorge Sánchez-Cabezudo.

FEDERICO LUPPI

La carrera de este sólido actor nacionalizado español arrancó en su Argentina natal en 1964. Desde entonces ha realizado incontables apariciones en series de televisión, obras de teatro y en varias de las más celebradas películas españolas de los últimos quince años: *El Laberinto del Fauno*, *Incautos*, *El Espinazo del Diablo*, *Martín (Hache)*, *Nadie hablará de nosotras cuando hayamos muerto*, *Cronos* o *Un Lugar en el Mundo*.

PEP JOVÉ

Actor catalán con una incontestable formación teatral, medio en el que ha desarrollado la mayor parte de su carrera. Ha trabajado con directores como José Antonio de la Loma (*Lolita al desnudo*), Ventura Pons (*Esta noche o jamás*), Francesc Bellmunt (*Monturiol, el señor del mar*), Carlos Balagué (*Mal de Amores*) o Joaquín Oristrell (*Inconscientes*).

LEIGH ZIMMERMAN

La carrera de esta polifacética actriz, cantante y bailarina estadounidense comienza a los 16 años con la beca que obtuvo en el Ballet de Boston. Debutó en el cine con la segunda entrega de *Sólo en Casa*, junto a Macaulay Culkin, y participó en grandes musicales de Broadway como el celebrado *Chicago*, en el que interpretó a Kitty durante dos años y medio. En 2000 se instaló en Inglaterra y repitió éxito en el West End londinense. Durante estos años ha compaginado los musicales con regulares apariciones en los mejores late nights de su país (David Letterman, Jay Leno, Conan O'Brien), así como en diversas películas (*La verdad oculta*, *United 93*) y series de televisión (*Numb3rs*).

MICHAEL JENN

Actor inglés curtido en el teatro (entre muchos papeles destacan su Gandalf en *El Hobbit* de Tolkien o el Poncio Pilato en *Mesías, Escenas de una Crucifixión* de Steven Berkoff), también ha dado el salto al cine y la televisión, con papeles en películas como *Juana de Arco* de Luc Besson o *Danny the dog* de Louis Leterrier y series como *Waking the Dead* o *Imperio*.

FRANCISCO ALGORA

La película *Cómicos* de Juan Antonio Bardem despertó la vocación de este madrileño inconformista. En teatro ha trabajado, entre otros muchos, con Facio, Layton, Plaza, Balaguer, Narros, José Luís Alonso o Lluís Pascual. A principios de los 70, Miguel Picazo le da su primer papel en televisión y José María Forqué hace lo propio en el cine; desde entonces ha participado en numerosos largometrajes y dramáticos de televisión junto a directores como Gutiérrez Aragón, Berlanga, Camus, Aranda, Saura, Mercero o

Bardem. Entre otras colaboraciones, ha puesto voz a un personaje del cortometraje *Esa habitación del demonio* de Grojo.

RICHARD COLLINS MOORE

Actor inglés afincado en España desde 1985. Según sus propias palabras, se hizo pasar por profesor de inglés por la cara mientras estudiaba teatro. Su currículum incluye obras con la compañía Dagoll Dagom o los directores Manel Trías y Paco Mir, trabajos en televisión (*Noche Hache*, *London Street*, *Policías*, *Xoof!*) y dos películas *El Segundo Nombre* de Paco Plaza y *El Largo Invierno* de Jaime Camino.

7. NOTAS DE PRODUCCIÓN

Cuarto menguante: los orígenes del proyecto

Probablemente sea más fácil meter la luna en una botella que hacer una película. Una vez construido el guión, hay que conseguir financiación para un rodaje con garantías, una postproducción espectacular y una distribución con la mejor promoción. Cualquier persona en su sano juicio preferiría intentar lo de la luna, pero los directores y productores en general, Grojo y Edmon Roch en particular, no son personas en su sano juicio. Afortunadamente.

El productor Edmon Roch supo de LA LUNA EN BOTELLA gracias al director de arte César Macarrón; el consabido «tienes que leer este guión» funcionó en esta ocasión, y más cuando Roch se encontró un texto que le atrapó desde el principio. El propio César Macarrón corrobora la versión del productor: «Grojo llevaba un tiempo deambulando con este guión y quise convencerle de que yo conocía a la persona que haría posible la película. Lo bueno es que no hubo que argumentar mucho con Edmon, porque enseguida le encantó el proyecto». Grojo explica las intenciones del libreto: «la idea era crear una sensación de puzzle; en nuestra vida cotidiana tenemos mucha gente alrededor que apenas conocemos. Creé personajes independientes, pero cada uno tiene un tic que lo define e identifica y le hace crecer por lugares distintos a los demás».

Las buenas sensaciones aumentaron cuando el productor y el director se conocieron, como explica Edmon Roch: «me llevé una sorpresa porque Grojo no sólo sabe escribir, sino que sabe escuchar, algo que no es muy corriente en este mundillo. Es un gran director. Y tiene algo aún mejor: un mundo propio, algo que es muy necesario en el cine de hoy en día. Después de ver sus cortos, supe que LA LUNA EN BOTELLA sería la primera película de mi productora».

Cuarto creciente: la película toma forma

Edmon Roch tiene clara la función del productor: «debe estar antes de que sucedan las cosas para asegurar que todo funcione, y no después, cuando ya no hay marcha atrás. Es como el que compra los alimentos y los tiene a punto en la cocina para que cuando llegue el chef pueda preparar sin problemas un plato delicioso que disfruten los comensales». Todo el mundo tenía hambre, y nadie más que el chef Grojo: «quería mezclar muchos personajes distintos en un sitio único, gente diversa con ese tipo de problemas que a uno mismo le parecen muy graves pero que, vistos desde fuera, pueden superarse».

Ese espacio único tan claro en el guión original es el Café Rossignol («es otro personaje, sin el café no habría película», afirma Grojo) y ése fue uno de los primeros retos para el departamento de arte, como explica Macarrón: «cualquiera que leyera el guión tenía enseguida miles de referencias de cafés que se han visto en el cine. En este caso hacía falta que fuera de cierto tamaño por la cantidad de gente que entraba en muchos planos. Fue más complicado conseguir el local que darle forma, porque eso estaba muy bien explicado en el guión». Roch recuerda que mientras el equipo se afanaba en convertir un local comercial vacío en un decorado en forma de café, algunos vecinos del barrio entraban a pedir un cortado. Cuando se les decía que estaba cerrado, querían saber cuándo abriría porque ya era hora de que aquella calle tuviera al fin un establecimiento de ese nivel. ¿Todos contentos? Grojo puntualiza: «bueno, alguno puso pegatinas en las farolas para que nos fuéramos».

Luna llena: el rodaje en marcha

El director hace balance de su primera experiencia al frente de un largometraje: «el rodaje fue bien, muy agradable. No hubo conflictos ni complicaciones insalvables. Rodábamos a un ritmo bastante fuerte, quince o veinte planos cada día, porque temía dejar fuera cosas que después pudiera echar en falta a la hora de editar; prefiero descartar en la sala de montaje». El productor veía cómo el guión tomaba forma: «Grojo ha trabajado muy bien los personajes: son maravillosos, reales y atípicos al mismo tiempo. Lo bueno es que te los llevas a casa, necesitas saber de dónde vienen y qué les va a pasar».

El reparto, coral e internacional, funcionaba con precisión, incluso los intérpretes menos «racionales», como recuerda Grojo: «el burro que aparece cada poco en el Rossignol (y hasta en el cartel de la película) era un actor de método; se metía en el papel y siempre lo clavaba». Edmon Roch tiene una explicación a la profesionalidad del asno: «Suponemos que sus dos años de escenario con Pepe Sacristán y Paloma San Basilio en *El Hombre de La Mancha* le curtieron». No fue el único animal presente (y no nos referimos a la legendaria brutalidad de las gentes del cine), sus compañeros también cumplieron: «Fuera de Los Angeles, es en Londres

donde tienen uno de los mejores catálogos de cucarachas; la nuestra cumplió a la primera. También tuvimos que descartar la idea de rodar con un gato persa tuneado de azul, y escoger un gatito más pequeño que no diera problemas».

Los exteriores más o menos complejos se suceden. ¿Cómo se mete un huevo gigante en la plaza mayor de Guadalajara? Responde Edmon: «llamas a Raúl Romanillos [encargado de efectos especiales], le pides que ancle una base y que construya tres cuartas partes del huevo; para el resto te confías a la magia de los ordenadores de El Ranchito». Y acabando el rodaje, la tristeza por la ausencia definitiva del diseñador Toni Galindo, involucrado en las primeras imágenes promocionales del proyecto. Pero, finalmente, la película está hecha. Casi es tanto como decir que ha sido posible meter la luna en una botella.

Dave McKean

Nacido en Maidenhead, Inglaterra, McKean es un reputado ilustrador que también ejerce como fotógrafo, diseñador, director de cine o músico. Además de haber ilustrado numerosos discos y libros, es asiduo colaborador del guionista Neil Gaiman en trabajos como *Casos Violentos*, *Orquídea Negra* y, sobre todo, *The Sandman*, donde se encargó de las portadas. En cine, ha dirigido la película *MirrorMask*, estrenada en el Festival de Sundance del año pasado.

Que el director y el productor de LA LUNA EN BOTELLA te quisieran en su proyecto desde el principio es una buena forma de empezar, ¿verdad?

Claro que sí. Es el clásico estilo de hacer películas de Roger Corman; consigue el cartel y después haz la película.

¿Cómo te enfrentaste al trabajo artístico de esta película?

Me encantó ver la película en Barcelona. Muchos de sus elementos me eran muy familiares: el creativo individualista intentando superar un problema, la música profundamente unida a la vida, el circo, el surrealismo... Se trata de una película coral que me evocó a Fellini, especialmente en *Amarcord*. Recordé que aquellos carteles tenían una gozosa abundancia de detalles y personajes.

¿Podrías explicar tu método de trabajo desde la primera idea hasta el resultado final?

Hice 17 bocetos; algunos se inspiraban en ideas grupales, un par de ellas eran aproximaciones simbólicas y varias más estaban basadas en

fotogramas que de alguna manera resumían el espíritu de la película. Al final, nos decidimos por dos imágenes y las recompusimos en una sola.

¿Existe un limbo para los bocetos perdidos?

Hubo un par de ideas que parecían prometedoras, pero por una u otra razón fueron rechazadas. Puede que use esas ideas para otra cosa.

¿El hecho de ser director te ayuda a la hora de ilustrar un cartel de cine?

No mucho, excepto que sé lo que es tirarse dos años trabajando en una película las 24 horas del día, siete días a la semana. Por eso quise diseñar un cartel del que Grojo estuviera orgulloso. Ha puesto tanto tiempo, sangre, sudor, lágrimas y amor en la película que quiero que el cartel ayude a encontrar su público.

¿Cómo explicarías el cartel de LA LUNA EN BOTELLA a alguien que no haya visto la película?

La película sigue a un escritor que busca inspiración para su nueva novela entre los excéntricos parroquianos de su bar habitual. El cartel muestra un pequeño barco de su imaginación navegando en el mar de esas vidas.

¿Qué le pides a una película para involucrarte en ella?

Es maravilloso ver una película sin la menor idea de hacia dónde se dirige o qué es lo que vas a ver.

El cartel es la primera información que el público recibirá de la película, ¿cómo manejas esa responsabilidad?

Debe ser certero. No tiene sentido diseñar un cartel de acción al estilo Hollywood para una extravagante película independiente con mucha miga. Todo está en lograr el tono adecuado.

En tu cartel aparecen 15 personas y un burro... Un momento, me gusta esa frase como breve argumento de LA LUNA EN BOTELLA: «15 personas y un burro»; ¿estás de acuerdo?

Suena como la próxima película de Peter Greenaway.